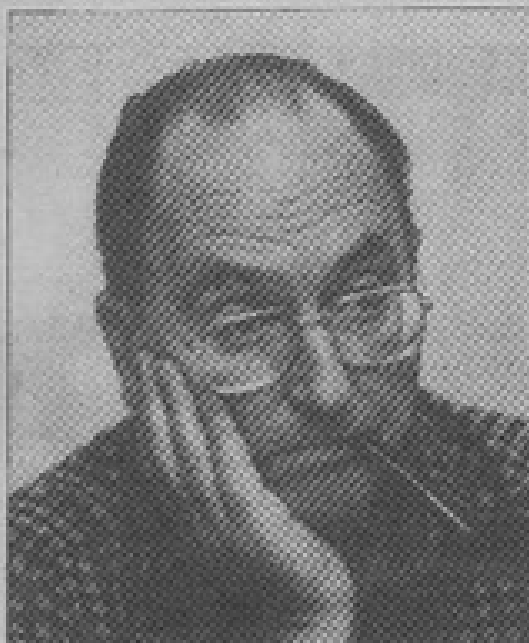




Habla Fernando Monckeberg, miembro de la comisión redactora del Plandecyt

“La economía y el país retrocederán si no se acelera el desarrollo tecnológico”

Según el director del INTA, el plan que prepara Conicyt apunta en la dirección adecuada, pero es necesario un mayor aporte estatal que el propuesto.



“El subdesarrollo se debe a la carencia y mala aplicación de conocimientos”

MARCOS ROBLERO
El director del Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA) de la Universidad de Chile, Fernando Monckeberg, se mostró de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Plandecyt), cuyo texto definitivo prepara la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica y que será presentado al Ministerio de Educación en estos días.

Monckeberg, uno de los cuatro académicos que participaron en la redacción del proyecto, calificó la iniciativa como “una pri-

mera aproximación, puntual y urgente”, para iniciar un desarrollo científico y tecnológico permanente del país e indicó que es necesario un incremento sustancial del presupuesto contemplado para el área.

El Plandecyt contempla duplicar gradualmente el actual presupuesto fiscal destinado a ciencia y tecnología, de un poco menos de diez, a unos casi 200 millones de dólares hasta 1995.

—En nuestra opinión —dijo el académico—, son necesarios al menos unos 250 o 300 millo-

nes de dólares para comenzar. Parece mucho, pero si se lo compara con lo que se gasta en otros países subdesarrollados no lo es.

Como ejemplo, afirmó que en todo el Estado destina para el área unos dos mil millones de dólares anuales. En Brasil, 800 mil, 600 mil en México y 300 mil en Argentina.

Diferencias con académicos

Consultado sobre las críticas planteadas por algunos de los círculos científicos más importantes del país, en el sentido de que el Plandecyt no otorga la importancia suficiente a la investigación científica básica, como requisito previo para iniciar un desarrollo tecnológico, el director del INTA señaló que “efectivamente, hay distintas posiciones frente al tema y probablemente el texto definitivo no logre provocar un consenso de todos los interesados”.

—Mi punto de vista es distinto al de otros académicos, que sostienen que es necesario un desarrollo local (investigación básica, universitaria-investigación tecnológica, universitaria-investigación tecnológica empresarial) y que en ese sentido lo correcto hoy sería agotar la mayor parte de los recursos para la primera etapa de ese proceso. Sin embargo, creo que hoy esta tarea debe desarrollarse simultáneamente, y el principal estímulo para la ciencia básica debe ser la solución de los problemas reales que enfrenta el país y no la investigación por sí.

Monckeberg añadió que por esos motivos el proyecto de Plandecyt que elaboró la comisión contempla la destinación de una gran cantidad de fondos hacia las empresas privadas, para que desarrollen investigación tecnológica, imitando la estructura de desarrollo científico y tecnológico de los países desarrollados, en los cuales esa tarea es asumida principalmente por el sector privado, según el académico.

—Es evidente que, por diversas razones, las empresas chilenas no están preparadas para sostener esa tarea en el mediano

plazo, por lo que deberán constituirse exclusivamente las universidades. Sin embargo, las empresas podrán orientar la destinación de los fondos que se les otorguen, financiando proyectos de investigación en aquellas áreas necesarias para el mejoramiento de la calidad y aumento del valor agregado de los productos. Esa investigación debería efectuarla las universidades.

En ese proceso, sostiene, las universidades deben ir cambiando al sector privado y coordinando los esfuerzos, además de formar a los profesionales que trabajarán en él.

Desarrollo y conocimientos

Monckeberg se refirió también a las críticas planteadas a la tesis del documento que sostiene que el subdesarrollo de Chile se debe a no avanzar en la generación de conocimientos y no a su escasez social y económica.

—La generación de riqueza es un elemento indispensable para los pueblos en desarrollo —explicó—. Pero algunos afirman que basta su simple distribución para lograr el bienestar y el desarrollo de los países. ¿Cómo explicar entonces, que países que han distribuido la riqueza homogéneamente, tampoco logren el desarrollo? Un ejemplo es el de Cuba, que tras 25 años de un régimen socialista, se debate en la más crítica situación de su historia. Poco sirve distribuir la pobreza.

En ese sentido, Monckeberg sostiene que cualquier posibilidad de desarrollo económico y social dependerá de la innovación tecnológica.

—Actualmente la generación de conocimientos es exponencial y ha llevado una modificación sustantiva de la economía internacional. La tecnología ha tomado obsoletas las ventajas comparativas de que gozaban los países subdesarrollados —mano de obra barata y materias primas— y si no se moderniza la producción nacional no logrará penetrar los mercados extranjeros. Por eso, si no se avanza en ciencia y tecnología, no se mantendrá el actual nivel de desarrollo, sino que se retrocederá.

Cómo trabajó la comisión

Sorprendió que Monckeberg participara en la comisión redactora del Plan a pedido del gobierno, mientras en la U. de Chile se vivía el conflicto que culminó con la salida de Frei. Algunos académicos señalaron que el director del INTA sólo había participado en las reuniones iniciales, distanciándose luego del grupo, que entregó el trabajo en septiembre en una convocatoria a la cual no asistió.

—Mi participación no significó un compromiso político. Trabajamos durante dos meses todas las mañanas entre las 11 y las 13 horas. Después de cada reunión, nos llevábamos tareas para la casa. Fue un esfuerzo para hacer una primera aproximación a la solución del problema y compartir la preocupación —de común—, concluyó.

Desmentó las afirmaciones de que la comisión tuvo poco tiempo para revisar el proyecto.

—Todos sabemos, sobre qué sufríamos hablando y no se necesitó más tiempo del que dispusimos.



El Plandecyt propone aumentar los fondos a casi 200 millones de dólares anuales. Sin embargo, Monckeberg dice que es necesario por lo menos 250 o 300 millones.

"La economía y el país retrocederán si no se acelera el desarrollo tecnológico" [artículo] Marcos Robledo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robledo, Marcos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La economía y el país retrocederán si no se acelera el desarrollo tecnológico" [artículo] Marcos Robledo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile